

Boletín Chileno de Herpetología 3: 36-39 (2016)

La naturaleza en arte: las ilustraciones de Alonso “Loncho” Salazar

Art in nature: the illustrations of Alonso “Loncho” Salazar

Damien Esquerré

Division of Ecology and Evolution, Research School of Biology, The Australian National University, Canberra 0200, Australia
Correspondencia a: damien.esquerre@anu.edu.au

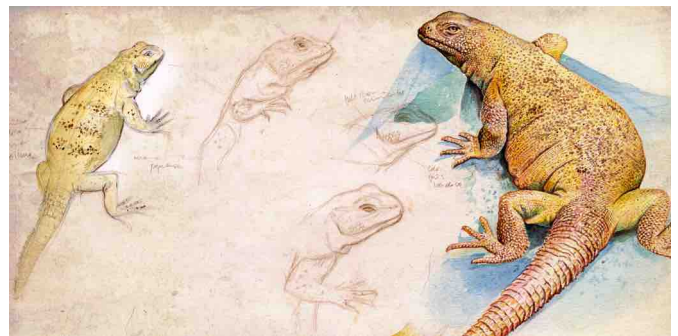
Cualquiera que pertenezca a las redes sociales y tenga un interés particular por la fauna de vertebrados de Chile, en especial sus anfibios, reptiles y aves, habrá visto en algún lado las hermosas y variadas ilustraciones del chileno Alonso “Loncho” Salazar. Estas varían desde detalladas y minuciosas acuarelas que ilustran la fauna nacional, hasta historietas con un afilado sentido del humor basándose en nuestros animales. Es cosa de tiempo de empezar a ver el creciente mundo de guías de campo en Chile rellenas con ilustraciones de este talentoso artista.



Arriba: Loncho en acción. Abajo: trabajo artesanal de gruiñidor del sur (*Pristidactylus torquatus*) para ferias libres, congresos o seminarios. Acrílico sobre piedra.

Loncho creció en una casa cercana al río Cachapoal, en la comuna de Peumo, Región de O'Higgins. “Desde niño sentí una profunda pasión por mi entorno natural, trataba de responder a esas preguntas que me planteaba la naturaleza, dibujando e intentando entender sus formas, fue todo muy intuitivo y muy espiritual también diría yo”, reflexiona Loncho acerca de su

infancia. “Si consultaba algo a los adultos sus respuestas eran desde un punto de vista campesino, o derechamente desconocían los nombres de las especies. Era un tiempo en donde además no había internet, y escasas publicaciones de nuestra biodiversidad.” Aquí Loncho resalta un hecho muy cierto, hasta hace unos pocos años en Chile, la literatura general y guías de campo de fauna chilena era muy limitada, y obtener información precisa de los animales que uno observaba muy difícil. Felizmente, eso hoy está cambiando y la oferta de libros de fauna hoy en Chile crece con fuerza, algo que puede presentar grandes oportunidades para ilustradores naturalistas como Salazar.



Matuasto de Darwin (*Phymaturus darwini*), apuntes tomado en Riecillo, minera Los Bronces. Lápiz grafito y acrílico sobre papel.

Sin duda, vivir del arte en Chile es todo un desafío. “Ha sido un camino difícil, ya vivir del dibujo y la ilustración puede ser complicado en Chile, pero si quieres complicarte más las cosas, acotarlo a la ilustración de naturaleza o científica es aún más complicado”, cuenta Alonso respecto de este empedrado camino. Afortunadamente, su talento ha dado fruto: “Por suerte ya he pasado un largo periodo en que noto cierta estabilidad en mi trabajo, se sostiene en el tiempo con proyectos, encargos, visitar ferias y hacer clases”.



a) Proceso de ilustración de la rana arbórea (*Hylorina sylvatica*), acrílico sobre papel. b) Ilustración de sapito de cuatro ojos (*Pleurodema thaul*) por encargo de Proyecto de Protección Ambiental, acrílico sobre papel. c) Sapo de pecho espinoso (*Alsodes tumultuosus*), d) iguana chilena (*Callopistes maculatus*) y e) culebra de cola larga (*Philodryas chamissonis*), ilustraciones de un proyecto Fondart regional del año 2013 llamado "Pinceladas de Vida Salvaje", acrílico sobre papel.

La ilustración naturalista, resalta Alonso, no es equivalente a la fotografía, pero definitivamente se complementan. "La ilustración naturalista tiene que estar al servicio de las ciencias, destacar aspectos relevantes, debe ser rigurosa y debe intentar representar lo más fielmente el organismo que se gráfica, a diferencia de la fotografía, es que esta última captura en muchas ocasiones momentos. Pueden ser complementarias sin duda, pero copiar fotografías para demostrar capacidades técnicas no tiene sentido a mi modo de ver."

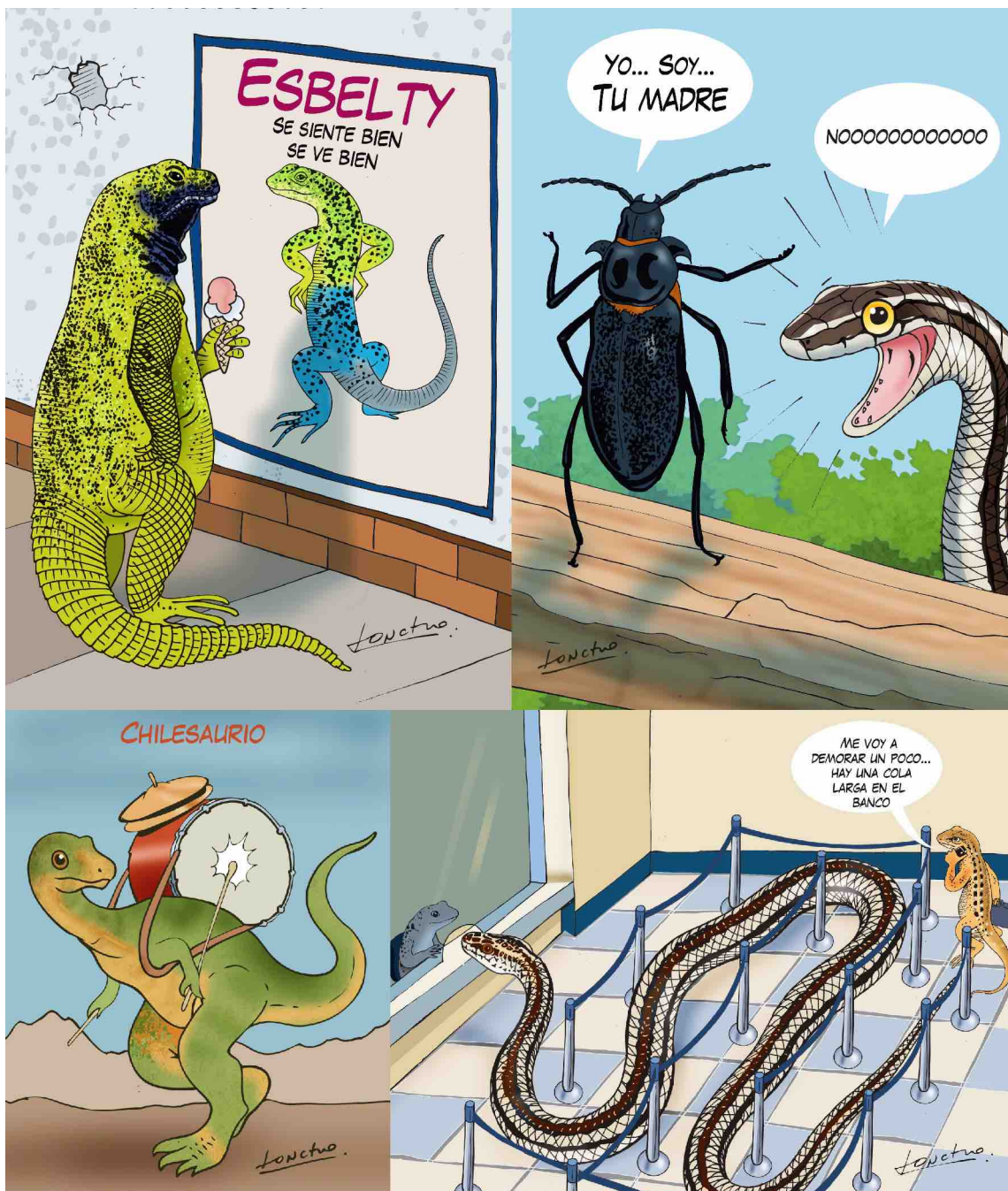
Cuando se observa el trabajo de Salazar, hay un claro interés por la herpetofauna. Sin embargo, hay una historia detrás de esta inclinación particular a un involucramiento artístico con estas criaturas reptantes. "En la segunda mitad de la década de los noventa, un

particular de Rancagua, la ciudad donde resido actualmente, me encargó hacer muchísimas ilustraciones de reptiles y anfibios chilenos. Él no era un especialista en el tema, tampoco lo era yo, pero él sí tenía un gran entusiasmo en que pudiésemos hacer una publicación al respecto. Me puse a buscar información en la literatura de la época, que era escasa, complementando con algunas salidas a terreno. Resultado, realicé las ilustraciones, fueron más de cien, pero sentía que mi trabajo estaba carente de rigor científico. Sin embargo, el proyecto nunca llegó a puerto, pero esa cantidad de ilustraciones fue una suerte de escuela, y sobre todo me hizo descubrir un mundo maravilloso de seres que desconocía."

Afortunadamente, su trabajo con ilustraciones de anfibios y reptiles no quedó ahí, y ahora se encuentra colaborando en un

proyecto editorial sobre el tema, del cual nos enteraremos cuando se éste publique ya que es un proyecto en desarrollo. “Actualmente estoy realizando ilustraciones para un proyecto editorial de un herpetólogo reconocido en nuestro país, y en el que tengo que hacer algunas ilustraciones de lagartijas y culebras chilenas. No puedo dar

más antecedentes ya que es un trabajo que aún está en proceso, pero si he contado con ese asesoramiento científico que hubiese deseado en otra época. Además he salido con especialistas que trabajan con herpetofauna, y siempre es provechoso ganar experiencia en terreno y afinar el ojo.”



El humor gráfico de Loncho, con algunos ejemplos de sus ilustraciones que involucran entre a otros al matuasto (*Phymaturus* sp.), lagartija esbelta (*Liolaemus tenuis*), culebra de cola larga (*Philodryas chamissonis*) junto al escarabajo madre de la culebra (*Acanthinodera cumingii*) y al recientemente descrito dinosaurio chileno *Chilesaurus diegosuarezi*. Producidos para la revista Trile y la redes sociales. Lápiz de tinta y coloreado digital.

Alonso también realiza trabajos a encargo, participa en ferias y actividades educativas, pero además posee un gran talento en humor gráfico, donde en muchas ocasiones usa los nombres o hechos de nuestra fauna nativa, para crear ingeniosas bromas alrededor de esta. “Desde niño desarrollé un sentido del humor, era un niño tímido amante de la naturaleza, y muchas veces el humor

me salvaba de situaciones complicadas. Comencé a mostrar mi trabajo en humor gráfico en redes sociales y otros sitios online como la revista Trile. Esto ha funcionado mejor de lo que pensé, y mis chistes se comparten en muchos lugares, además me escribe gente de diferentes países por lo chistes. Pero esto también se entiende en que en Rancagua vengo haciendo un personaje de comic hace 10

años mas o menos; *Sewellman* es bien conocido en mi región y tiene mucho humor.”

Las aspiraciones de Alonso son merecidamente grandes, y posee un gran interés en mantenerse en el mundo de los herpetozoos. “Me gustaría en algún momento ilustrar una suerte de guía de campo de reptiles o anfibios chilenos, o de alguna región en particular. También me gustaría mucho proyectar mi trabajo más allá de las fronteras, por la necesidad de seguir aprendiendo, y tomar nuevos desafíos. Si bien he llegado a exponer mis trabajos de ilustraciones de aves en Emiratos Árabes, me gustaría que mi trabajo con herpetofauna alcance esa madurez.” Sin duda, su trabajo pasará a ser parte del legado herpetológico y naturalista del país.



Loncho pintando un mural de iguana chilena (*Callopistes maculatus*) en una parcela ecológica. Látex acrílico sobre muro cóncavo que bordea un canal.